

# PLURALISMO RELIGIOSO

## Los soplos del Espíritu a partir de Medellín

(La Ecumenicidad en la conferencia y documentos de Medellín)

Marcelo Barros<sup>1</sup>

En el siglo XX, el acontecimiento que marcó la vida y los rumbos de las Iglesias cristianas en América Latina y Caribe fue la 2ª Conferencia General de Obispos Católicos. Celebrada en Medellín, Colombia, en 1968. Esa conferencia tuvo como objetivo aplicar a nuestro continente las conclusiones del Concilio Vaticano II (reunión de todo los obispos católicos del mundo, celebrado en Roma de 1962 a 1965) y adaptarlo a la realidad de nuestros países. Sin embargo, acabó siendo lo que algunos denominaron: “*el nacimiento de una iglesia Católica con rostro propiamente latino-americano*”.

Ahora, 50 años después, por toda América Latina y Caribe, grupos católicos y evangélicos organizan eventos y reflexionan sobre la herencia dejada por Medellín. El objetivo es retomar el espíritu de apertura que se respiró en Medellín y ver cómo podemos hoy, actualizar esa profecía al servicio del mundo y de las iglesias. Sin duda, una característica actual de la realidad es el Pluralismo cultural y religioso, y uno de los mayores desafíos es el Diálogo entre las culturas y la colaboración entre las religiones. Ya en 1965, el Concilio Vaticanos II dedico uno de sus documentos al diálogo con las otras religiones<sup>2</sup> y otra declaración dedicada al derecho de toda persona a la libertad religiosa<sup>3</sup>. Ahora, si existe en el mundo un lugar en el cual esos principios necesitan ser urgentemente puestos en práctica, son en América Latina Y Caribe. En este continente, la Iglesia Católica y otras confesiones tienen con las culturas indígenas y afrodescendientes una inmensa deuda histórica. Durante siglos y, en algunos lugares, hasta hoy, en nombre de la fe Cristiana, las comunidades indígenas y negras han sido oprimidas y esclavizadas. Sus culturas, prohibidas de exhibir y sus religiones, perseguidas y condenadas. A pesar de eso, ese asunto solo entro en la pauta de las preocupaciones del episcopado católico latino-americanos, como cuestión social en Puebla (1979) y como desafío cultural y pastoral en la 4ª Conferencia en Santo Domingo (1992). En Medellín no se trató el Pluralismo ni el Diálogo Interreligioso. Sin embargo, en la conferencia de Medellín y en sus documentos, podemos descubrir pistas para vivir hoy el espíritu del Pluralismo y del Diálogo. Por eso, propongo que profundicemos no tanto el Pluralismo y el Diálogo Interreligioso en Medellín, sino *a partir de Medellín*.

### 1- Medellín y el diálogo con las otras iglesias y religiones.

Entre los 16 documentos de conclusiones de Medellín, ninguno fue dedicado al Ecumenismo. Y ni una cita directa del Decreto *Unitatis Redintegratio*, documento del Vaticano II sobre Ecumenismo<sup>4</sup>, entró en las conclusiones de Medellín. Sin embargo,

---

<sup>1</sup> - MARCELO BARROS es monje benedictino, teólogo y escritor. Es miembro de la Red Mundial de Teologías de la Liberación (EATWOT) e en Brasil, asesora movimientos sociales y comunidades eclesiales de base. Tiene 57 libros publicados en varios idiomas.

<sup>2</sup> - Cf, CONCÍLIO VATICANO II, *Declaração Nostra Aetate*.

<sup>3</sup> - idem, *Declaração Dignitatis Humanae*.

<sup>4</sup> - Hay una única cita indirecta a U. R. (ya que no contiene el texto citado) el documento sobre Liturgia - 9, 14.

todas las personas que estuvieron en la conferencia o escribieron sobre ella concuerdan que Medellín fue una fuerte experiencia ecuménica y de apertura de la Iglesia a las otras religiones. Eso es extraño y es impresionante, principalmente por el hecho de que, en la época de Medellín, los obispos y sus asesores vivían tan inmersos en un continente mayoritariamente católico y en países de cultura dominada por la Iglesia Católica que no parecían sentir el problema ecuménico y el diálogo inter-religioso. En general, los obispos reunidos en Medellín eran todo favorable al Ecumenismo. Además, para la mayoría ese no era un asunto importante para la Iglesia en América Latina. Siendo así, que en el documento sobre Catequesis recomiendan que la catequesis debe siempre tener un contenido de amor. Que se eviten polémicas (con personas de otras confesiones y religiones). “*Así se creará un ambiente propicio para la justicia y la paz*”. (Med.9,11). En el documento sobre Liturgia, los obispos piden: “*Se promuevan las celebraciones ecuménicas de la Palabra*” (Med.9,14). En el documento sobre la Paz proponen: “*Invitar las diversas confesiones cristianas a colaborar en la fundamental tarea de construir la paz*” (2,26)<sup>5</sup>.

La apertura ecuménica de Medellín no puede ser deducida apenas de los documentos. Entre todas las conferencias del episcopado latino-americano, esa fue la más abierta a observadores y participantes de otras Iglesias. Fueron 11 miembros de otras iglesias, presentes en Medellín en un clima de amistad y colaboración muy abierta<sup>6</sup>.

## 2 – El espíritu de Ecumenicidad en Medellín

Para la apertura ecuménica, interreligiosa y para que exista diálogo, no basta el trabajo propio del Ecumenismo y el Diálogo. Es necesario desarrollar en la Iglesia un clima de ecumenicidad, o sea, una dimensión de apertura ecuménica que se revela en el modo de vivir la fe. De expresar la doctrina, de celebrar el culto y así sucesivamente. La ecumenicidad abarca toda la vida, la misión, la teología, la espiritualidad, la liturgia y la pastoral de la iglesia. Eso vale tanto para la búsqueda de unidad de las Iglesias, como para el proceso de diálogo y colaboración con las otras religiones. En Medellín, la apertura al otro en el plano de la fe fue vivida en la aproximación de confianza y amistad entre los obispos participantes y los creyentes de otras confesiones invitadas. Se expresó principalmente en los cultos y las oraciones durante la asamblea. En el libro guía para las celebraciones, preparado para la Conferencia, estaba explícita “la clara intencionalidad ecuménica con la cual los textos de oraciones, de lecturas y cantos de las celebraciones de Medellín fueron pensados”. El teólogo Faustino Teixeira ve como mayor señal del Ecumenismo en Medellín la sensibilidad de los obispos en relación al diálogo, todo tipo de diálogo, tanto intercultural, Intereclesial e interreligioso<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup> - Cf. PADIM, DOM CÂNDIDO, GUTIERREZ, GUSTAVO e CATÃO, FRANCISCO, **Conclusões da Conferência de Medellín, Texto Oficial, Trinta anos depois, Medellín ainda é atual?**, São Paulo, Ed. Paulinas, 1998.

<sup>6</sup> - Entre ellos, podemos destacar: el Rev. Brenson Reed, obispo anglicano para Colombia y Ecuador, Paul de Ballester, archimandrita de la Iglesia Ortodoxa Griega, Dana Green, representante de National Of The Churches of Christ (NCCC), Rev. M.K. Bahmann, representante de la Federación Luterana Mundial y los hermanos de Taizé, fr. Roger Schutz e fr. Robert Giscard.

<sup>7</sup> - TEIXEIRA, F., **O episcopado latino-americano diante do diálogo inter-religioso**, in *Encontros Teológicos*, ano 21, n. 3, 2006, pp. 135- 146.

### 3 - El surgimiento de un nuevo camino ecuménico

Durante la conferencia de Medellín, en muchos países del continente, se vivían dictaduras militares e las iglesias comenzaban a tomar posiciones y defender los más pobres. Medellín explicitó dimensiones propias de la fe y de la misión de la Iglesia que el Concilio esbozó, más no profundizó. El hecho de *mirar la historia a partir de los pobres y colocar a la Iglesia como servicio liberador al servicio de los pueblos de América Latina* desarticuló la visión que la iglesia tenía sobre ella misma. Transformó el concepto de misión. Con eso, coloco el Ecumenismo en el horizonte más amplio. *Se situó en el empeño por la VIDA en todas sus dimensiones, sin colocar barreras ni fronteras para la cooperación en los esfuerzos humanos por la justicia, paz y cuidado con la creación. Este descentramiento del ecumenismo de los cuadros estrechos de las relaciones institucionales entre iglesias para re-colocarlos en el hecho de las preocupaciones con la vida concreta de los empobrecidos y todavía en el horizonte de las culturas concretas del continente, abre perspectivas nuevas y prometedoras. Quedan aquí y allí percances e incoherencias, frutos de posiciones conflictuantes, pero no comprometen las aperturas y avances propuestos para la caminata ecuménica”*<sup>8</sup>.

Julio de Santa Ana, teólogo metodista, confirma: *"El principal ecumenismo de la conferencia de Medellín fue proponer otro modelo de iglesia que parte del Pueblo y se coloca como servicio a la justicia y liberación de los pueblos"*<sup>9</sup>. Medellín fue una conferencia profundamente ecuménica porque, como afirma el documento sobre Juventud, coloco una Iglesia latino-americana *"al servicio de la liberación de toda la humanidad y del ser humano por entero "* (Cf. Med 5, 15).

Fue a partir de la Conferencia de Medellín que, en América Latina, católicos y evangélicos buscaron integrar la búsqueda por la unidad Cristiana y un ecumenismo mayor que integre el de las Iglesias, lo inter-religioso y prioritariamente busque la unidad de todos los que se unen en la tarea de testimoniar e colaborar con la realización del reino de Dios en el mundo. En América Latina, desde 1992, llamamos ese *ecumenismo del reino* de *"macro-ecumenismo"*<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> - Ver: DOIG K, GERMAN, **Dicionário Rio, Medellín, Puebla**, São Paulo, Ed. Loyola, 1990. (Ecumenismo, pp. 153- 154).

<sup>9</sup> - SANTA ANA, JULIO, **Ecumenismo e Libertação**, CESEP/ Vozes, 1987. Cap VI - Problemas e desafios para a situação ecumênica na América Latina.

<sup>10</sup> - El término Macro-ecumenismo fue expresado por primera vez en el **Manifiesto del Pueblo de Dios**, publicado como documento conclusivo del Encuentro Continental da Asamblea del Pueblo de Dios (APD), encuentro entre cristianos y miembros de religiones indígenas e autóctonas de América Latina en 1992 en Quito. Ver:

CASALDÁLIGA, PEDRO; VIGIL, JOSÉ MARIA, **Espiritualidad de la Liberación**, publicado por la **Asamblea del Pueblo de Dios** - Editorial Verbo Divino, impreso en la Parroquia Cristo Resucitado, Quito, 1992, pp. 233-242.

A versão brasileira: CASALDÁLIGA, PEDRO; VIGIL, JOSÉ MARIA, **Espiritualidade da Libertação**. Petrópolis: Vozes, 1996 [cf. sobre «Macro-ecumenismo», cap. 3, art. 14, p. 192-200].

Ver también: TEIXEIRA, FAUSTINO. **Teologia das Religiões. Uma visão panorâmica**. São Paulo: Paulinas, 1995. TEIXEIRA, F., **Diálogo de pássaros. Nos caminhos do diálogo inter-religioso**. São Paulo: Paulinas, 1993. VIGIL, J. M. **Macroecumenismo: teología latinoamericana de las religiones**, en IDEM (Org). **Por los muchos caminos de Dios -II**. Quito: Abya Yala, 2004.

Ver ainda: BARROS, MARCELO, **O Sonho da Paz, (A unidade nas diferenças: Ecumenismo Religioso e o diálogo entre os povos)**, Petrópolis, Ed. Vozes, 1996, pp. 149- 150.

Para reflexionar y conversar con las personas de su grupo:

1 – ¿Usted cree que las simientes de diálogo y apertura a las otras Iglesias y religiones, lanzadas por el Concilio Vaticano II y por Medellín, florecieron y fructificaron como debía haber acontecido en la Iglesia Católica y en otras Iglesias en América Latina?

2 – ¿Percibe que el espíritu de una Iglesia en diálogo con el mundo, propuesto por Medellín y hoy retomado por el Papa Francisco encuentra barreras e dificultades en las Iglesias locales? ¿Por qué y cuáles son esas dificultades?

3 - ¿Cómo podemos hoy, retomar de un modo nuevo y creativo ese espíritu evangélico de diálogo entre las religiones al servicio de un mundo nuevo posible?